

Paisajes contemporáneos de la desaparición

Darío Álvarez

“No pinto lo visible, hago visible”

Paul Klee

El paisaje del hombre se construye con el tiempo y la memoria como materiales fundamentales, materiales que van generando estratos que se depositan sobre los lugares, enriqueciéndolos y haciéndolos valiosos para la cultura. Dichos estratos pueden ser visibles o dejar de serlo durante un largo período de tiempo, lo que sucede en la mayor parte de las ocasiones, debido al descuido o al olvido, ese gran enemigo del hombre. La ausencia de visibilidad de esos paisajes no elimina su existencia, solo la atenúa, pero, al mismo tiempo la va cargando de una memoria oculta, no revelada plenamente, como una escritura bajo la piel de la tierra. De esta forma se crean lo que llamamos paisajes de la desaparición. El proyecto de arquitectura, al intervenir sobre estos paisajes, no debe transformarlos, sino, aplicando la teoría de Paul Klee, hacerlos visibles, hacerlos emerger, parcialmente, de su invisibilidad, para devolverlos, flotantes, a un tiempo presente y proyectarlos hacia un tiempo futuro. Este emerger debe hacerse mediante una lectura no nostálgica sino contemporánea, de manera que el espectador actual sienta empatía por ese paisaje, que no lo vea como algo antiguo sino como algo vivo, que forma parte de su presente, de esta manera será más sensible a cuánto le acontezca y velará porque no vuelva a desaparecer por completo. Sin embargo el paisaje, así renovado, no debe perder el concepto de la desaparición, de manera que en él se superpongan todos los tiempos, los de su visibilidad y los de su invisibilidad, construyendo un gran palimpsesto, una rica memoria que se deposita sobre el propio paisaje, constituyendo su verdadera identidad, la filosofía del paisaje patrimonial. Esta teoría de la desaparición se ejemplifica en dos experiencias llevadas a cabo por el *Laboratorio para la investigación e intervención en el paisaje arquitectónico, patrimonial y cultural*, integrado por arquitectos e investigadores de la Universidad de Valladolid. Una se desarrolla en el tiempo y la otra se concentra en un tiempo concreto, ambas realizadas por encargo de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León (España). La primera, *STP Iter Plata*, hace visible el trazado y la memoria de la antigua calzada romana conocida como Vía de la Plata, configurando un itinerario cultural de 270 kilómetros que se convierte en uno de los ejes culturales y patrimoniales más singulares de la región. Sobre ese paisaje se plantean una serie de “Aulas al aire libre” en las cuales, mediante unas mínimas intervenciones, se pone al espectador en contacto con elementos de valor del paisaje, pero en un diálogo permanente con el paisaje actual: ferrocarril, autovías, puentes, viaductos, de manera que se construye un paisaje totalmente contemporáneo, superponiendo memorias y tiempos

aparentemente contrapuestos. La segunda de las experiencias, intensamente emocional, pone en valor y hace visible el paisaje desaparecido del antiguo cementerio judío medieval de Ávila, descubierto de manera fortuita por la realización de una obra de infraestructura y devuelto a la ciudad y a la comunidad hebrea internacional convertido en el *Jardín de Sefarad*, un lugar de evocación de la memoria, un espacio de la ausencia y de la melancolía.